

MANEJO DEL RECHAZO ESCOLAR MANAGING SCHOOL REFUSAL

Autores: M.Sc. Mileidy Hernández Gil

Esp. Elena F. Alonso Benítez

Dirección Electrónica: niuvis@unah.edu.cu;

ealonso@unah.edu.cu

Teléfono: Mileidy Hernández Gil - 53568048

Elena F. Alonso Benítez 47861933 - 50979458

Nombre de Institución: CUM San José de las Lajas, Facultad de Ciencias Médicas Mayabeque

Localidad: San José de las Lajas

País: Cuba

Organismo: MES

Resumen

El rechazo escolar es la dificultad para asistir a la escuela, asociado con la angustia, especialmente ansiedad y depresión. Puede estar acompañado de otras conductas como: llanto por las noches al recordar lo que pasará al día siguiente y más aún, por las mañanas cuando es inminente su enfrentamiento. En visitas efectuadas, e intercambio con las especialistas del Centro de Diagnóstico y Orientación, se pudo detectar como **situación problemática** la existencia de un escolar que cursa el primer grado en la escuela primaria Mártires de San José, que presenta las conductas siguientes: llanto frecuente, malestar general, dificultades para incorporarse al aula, perretas y reacción de fuga. Los docentes presentan desconocimiento de cómo manejar estas conductas y seleccionar los métodos educativos adecuados, así como los procedimientos de actuación, reconociendo la necesidad de la preparación. Con el fin de solucionar la problemática se formula el siguiente **objetivo general**: Asesorar a docentes de primer grado para el manejo del rechazo escolar en la escuela primaria Mártires de San José del municipio San José de las Lajas. El estudio de la bibliografía consultada y la importancia del tema fundamentan la necesidad de su profundización.

Abstract

School refusal is difficulty attending school, associated with distress, especially anxiety and depression. It may be accompanied by other behaviors such as: crying at night when remembering what will happen the next day and even more so, in the mornings when a confrontation is imminent. In visits carried out, and exchanges with the specialists of the Diagnostic and Orientation Center, it

was possible to detect as a problematic situation the existence of a student who attends the first grade at the Mártires de San José primary school, who presents the following behaviors: frequent crying, general malaise, and difficulties joining the classroom, tantrums and flight reaction. Teachers lack knowledge of how to manage these behaviors and select appropriate educational methods, as well as action procedures, recognizing the need for preparation. In order to solve the problem, the following general objective is formulated: Advise first grade teachers on the management of school rejection at the Martires de San Jose primary school in the San José de las Lajas municipality. The study of the bibliography consulted and the importance of the topic substantiate the need for its further study.

Introducción

La entrada de los niños a la escuela y su vida en esta, generalmente, provoca cambios y vivencias agradables muy importantes. El estudio se convierte en su actividad fundamental, el cual favorece el desarrollo de todos los procesos cognitivos, especialmente, el pensamiento lógico, además, el lenguaje, los sentimientos, la voluntad, la atención y otras características psicológicas, físicas y sociales. (Rodríguez 2007).

Esta autora refiere que el enfrentarse mediante el estudio a un grupo escolar, les permite asimilar nuevas normas de conducta, refuerza las aprendidas y a esforzarse por ser aceptados por sus compañeros. Aprende a defenderse, ceder, esperar, atender, repartir, compartir, callar cuando es necesario, tener obligaciones y cumplirlas.

A los 5 años, la mayoría de los niños están listos para comenzar a aprender en un ambiente escolar, bajo un conjunto de normas que conciernen a la organización del tiempo, del espacio y de las relaciones interpersonales. Sulkes (2023) agrega además que no todos los escolares asimilan de igual forma la entrada a la escuela y lejos de constituir un momento de alegría surgen una serie de manifestaciones que provocan el rechazo escolar.

Además, el rechazo escolar se manifiesta con negarse a asistir a la escuela y puede estar acompañado de otras conductas como llanto por las noches al recordar lo que pasará al día siguiente y más aún, por las mañanas cuando es inminente su enfrentamiento. Se observan escolares que fingen determinado problema de salud para evitar ir a la escuela, los más frecuentes pueden ser: problemas digestivos, cefaleas, dolores abdominales o en otras partes del cuerpo y hasta asma bronquial.

En visitas efectuadas e intercambio con las especialistas del Centro de Diagnóstico y Orientación, se pudo detectar la existencia de un escolar que cursa el primer grado en la escuela primaria Mártires de San José que presenta las conductas siguientes: llanto frecuente, malestar

general, dificultades para incorporarse al aula, perretas que provocan vómito en el horario de la mañana regularmente y reacción de fuga. Se comprobó que los docentes que interactúan con el escolar presentan desconocimiento de cómo manejar estas conductas, dificultades para seleccionar los métodos educativos adecuados, los procedimientos de actuación y el estilo de aprendizaje, por lo que reconocen la necesidad de recibir orientación al respecto.

Con el fin de solucionar la problemática planteada se formula el siguiente **objetivo**: Asesorar a docentes de primer grado para el manejo del rechazo escolar en la escuela primaria Mártires de San José del municipio San José de las Lajas.

Desarrollo

Algunas consideraciones sobre el rechazo escolar en primer grado.

La problemática de la continuidad o articulación entre educación infantil y primaria no es un tema nuevo, pero hoy adquiere una mayor significación dadas las exigencias educativas para el nuevo milenio que trae consigo grandes demandas al desarrollo científico técnico y por tanto al desarrollo de las futuras generaciones. En diferentes investigaciones se ha abordado la relación existente entre el nivel de preparación del niño al ingresar a la escuela y su aprendizaje en los primeros grados de la educación primaria. El estudio de esta relación responde al criterio referido a la necesaria continuidad que debe existir entre la educación preescolar y la escolar como dos eslabones de un proceso educativo único, lo cual está determinado esencialmente por el nivel cada vez más complejo y elevado de las exigencias de la enseñanza primaria.

La entrada del niño a la escuela constituye un momento fundamental de su vida, va a iniciar el proceso de aprendizaje sistemático de los fundamentos de las ciencias, comienza una actividad seria y responsable, el estudio, que durante toda la vida escolar va a constituir la actividad fundamental y por su cumplimiento será evaluado por los maestros, padres, coetáneos y por la sociedad en general.

Este hecho refleja la importancia que tiene para el escolar obtener éxito, fundamentalmente en el primer grado, eslabón inicial de este proceso, donde se sientan las bases para el futuro aprendizaje y se adquieren hábitos y procedimientos de trabajo que resultarán básicos para toda su labor posterior como escolar.

Al incorporarse a la vida escolar, el niño experimenta una reestructuración psicológica esencial, pero este niño que culmina su 6to. año de vida y comienza en el 1er. grado, mantiene aún, las características psicológicas propias de la edad preescolar, dadas por ser el desarrollo un proceso continuo pero paulatino y progresivo, requiere del niño un tiempo de adaptación a los nuevos cambios en su vida que puede durar desde los primeros meses hasta incluso todo el curso escolar,

en dependencia de sus peculiaridades individuales, construidas de forma particular bajo la influencia del medio familiar y sociocultural en general en que se ha educado.

Algunos maestros de 1er. grado, en su manejo pedagógico, pretenden convertirlos bruscamente en escolares, y obvian que constituye un período de tránsito de preescolar a escolar, que ocurre en las condiciones físico-ambientales de una escuela, para lo cual hay que prepararse.

En ocasiones, la incorporación a su primer año a la institución o a un nuevo grado escolar, provoca en algunas grandes expectativas respecto a lo que encontrará allí, qué aprenderá, cómo lo recibirán, cómo responderá a las exigencias de sus familiares y otras. Si estas expectativas no satisfacen, pueden rechazar el lugar donde se siente frustrado, por supuesto, la magnitud de este hecho psicológico está relacionada con su nivel de tolerancia a las frustraciones y otras características individuales.

Busman (2023) refiere que:

Si el rechazo escolar se prolonga durante semanas o meses, es el momento de tomar medidas. Una evaluación de un profesional puede indicarle si necesita tratamiento. La terapia cognitivo-conductual (TCC) y la terapia de exposición se utilizan para tratar el rechazo escolar. Estas terapias ayudan a manejar los pensamientos ansiosos y enfrentarse a sus miedos poco a poco. (p. 15)

En ocasiones el rechazo es causado por las irregularidades en la asistencia al centro escolar por enfermedades prolongadas, por la preocupación de los padres por comodidad de los mismos, que no se levantan temprano, o tienen otras actividades, según su criterio más importantes a llevar a cabo. De esta forma puede percibir la escuela como un obstáculo a permanecer en su casa, donde se siente querido, protegido y seguro.

Experiencias negativas o vivencias desagradables son ocasionadas por un inadecuado manejo pedagógico, producto de métodos educativos ineficientes y no tener en cuenta las características de la edad y su individualidad. También pueden existir por la agresión de otros escolares, no percibir que es aceptado por sus iguales, incluso el docente; cambio de aula y docentes, fracasos en el aprendizaje y otras circunstancias casuales. (Rodríguez, 2007)

Ante tal situación la forma de manifestar el rechazo puede variar en dependencia de las características individuales de cada escolar. Algunos se muestran aislados, rebeldes, agresivos y otros intranquilos. Estos últimos provocan malestar en el maestro, lo que complica su situación al sentirse incomprendidos y rechazados.

En el manejo adecuado del rechazo escolar intervienen dos partes: la familia y el personal de la escuela. Ambos deben estar unidos en la comprensión y enfrentamiento de la situación que está

afrontando el escolar.

Díaz, et al., (2006) unifica criterios sobre las actitudes que deben asumir tanto la familia como la escuela para evitar el rechazo escolar en primer grado.

Actitudes que deben asumir los padres para ayudar a sus hijos a afrontar el rechazo escolar

- Propiciar un ambiente agradable, colmado de amor, comprensión y respeto.
- No hacer comentarios negativos acerca de la conducta del personal de la escuela y mucho menos delante del escolar.
- Es importante reforzar la imagen positiva de la escuela, borrando las vivencias que le hacen daño.
- Comunicarse con el docente para conocer las circunstancias que rodean al escolar en el centro.
- Solicitar al docente recomendaciones pedagógicas para ayudarlo en el hogar y ejercitarlo en los objetivos del grado para evitar los fracasos escolares.
- Evitar ser padres perfeccionistas que no toleran que su hijo tenga alguna dificultad. Con ello sólo se favorece las tensiones innecesarias, la inseguridad, el temor al fracaso y al enfrentamiento de las situaciones cotidianas.
- Crear costumbres de estudio, es decir, negociar con el escolar el horario en que se realizarán las tareas.
- Propiciar actividades con otros escolares como dibujar, recortar, armar, pegar, modelar, que son necesarias para su desarrollo.
- No debe percibir el estudio como una actividad obligada o impuesta, sino como necesaria, importante y agradable.
- Cuando pida ayuda, alguna aclaración o se le revise lo que ejecute, no se le regaña ni se usan palabras ofensivas y humillantes, por el contrario, se le ofrecen las recomendaciones para que rectifique.
- Nunca se le debe hacer la tarea, esa es su responsabilidad y obtenga el resultado que sea, es suyo.
- Se deben usar frases que lo estimulen, que favorezcan su autoestima y seguridad en sí mismo. Por ejemplo: “lo lograrás”, “lo has hecho bien”, “vas bien” y otras.
- Elogiar sus éxitos, aunque sean mínimos, lo estimulará a ser mejor y a repetir la conducta que fue aprobada.
- Nunca deben utilizar amenazas y castigos relacionados con la escuela y el estudio.

Actitudes que deben asumir los docentes y el resto del personal del centro para evitar el rechazo escolar

- Recibir al escolar con cariño y atención diferenciada para que se sienta querido, atendido y aceptado.
- Debe sentarse cerca del docente para que éste le pueda ofrecer suficiente atención.
- No hacer comentarios negativos y menos en su presencia.
- Utilizar frases estimulantes que favorezcan su autoestima y estados afectivos positivos.
- Darle responsabilidades sencillas que pueda y quiera cumplir, las que se harán más complejas según sus posibilidades.
- Estimular sus logros por pequeños que sean.
- Ofrecer un manejo pedagógico de acuerdo con su edad, características y su situación.

Las autoras de la investigación reconocen que el simple hecho de plantear la existencia de rechazo escolar en la enseñanza primaria, nos hace reflexionar sobre la responsabilidad que tienen tanto la familia, como la escuela de favorecer contextos sanos, seguros y equilibrados que ayuden a prevenir dichos trastornos que pueden influir negativamente en su rendimiento y conducta en el ambiente escolar.

Asesoría Psicopedagógica dirigida a la preparación de los docentes

Ejecutar la asesoría dirigida a la preparación de los docentes en cualquier subsistema educativo, obliga a reflexionar en cuanto a su conceptualización. La asesoría es un concepto en construcción que tiene múltiples significados. Uno de los principales cuestionamientos que surgen entre quienes desempeñan funciones de asesoría es la relación e interacción tan estrecha que tienen con otros procesos que intervienen en acciones que impulsan la mejora educativa.

Como expresa Borrego et al., (2023) la asesoría es la orientación al docente en el proceso de aprendizaje en el desarrollo como persona, como profesional, y como miembro de la comunidad. La palabra asesor, significa, sustentar, estar cerca para auxiliar y permite que el escolar vislumbre y descubra los caminos a saber.

Asesoría, se define como “una especial, algunas veces reciprocas, relación entre (al menos) dos personas que trabajan juntas en el logro de determinados objetivos profesionales” (Pérez, 2022).

La asesoría debe generar procesos de mejora que conviertan al centro escolar en un lugar donde el aprendizaje no solo es una meta, sino una práctica capaz de asegurar los niveles educativos deseables para todos los escolares. Por lo tanto, es necesario ayudar a los docentes a introducir mejoras de su práctica diaria en las aulas.

Es de vital importancia que el docente tenga en cuenta el medio donde se desarrolla el escolar,

(familia, escuela, comunidad y otros agentes socializadores) de su entorno. El verdadero sentido de la asesoría, es ayudar a directivos y docentes que hagan efectiva la garantía del buen aprendizaje para todos.

La asesoría llega a los centros escolares provista de autoridad para promover procesos de mejora, dirigida a solucionar problemas a escolares con dificultades en el aprendizaje, para poco a poco ir ganando terreno y llegar a ser concebida como un factor clave en los procesos educativos.” (Domingo et al., 2014)

Mediante la asesoría pedagógica y/o tutoría se ofrece a los escolares de forma individual o grupal, una atención especializada, sistemática e integral, por parte del maestro pedagogo y del personal que para tal fin hayan sido vinculados al proceso. (Rodríguez, 2014)

Acosta (2018) afirman que la asesoría psicopedagógica es el servicio que se brinda a los miembros de una institución educativa o a un individuo en el puesto de trabajo, dirigida a la corrección, complementación y/o actualización de conocimientos, hábitos, habilidades y modo de actualización de los directivos, que conlleva a transformaciones de estilos de gestión educativa, que produce logros en el empeño de edificar una escuela más justa.

Bassedá (1988) define asesoramiento psicopedagógico como un trabajo conjunto y de colaboración con el docente cuyo objetivo es producir cambios en la situación que se presenta en la institución. Plantea, en sus reflexiones, que cada profesional tiene funciones concretas a realizar, las que hay que delimitar y definir.

Román et al., (2019) expresa, además, que en el trabajo de asesoramiento psicopedagógico debe darse un peso importante a todos aquellos aspectos que se refieren a la relación con los docentes, al conocimiento de la institución y a los aspectos de comunicación y relación presentes en los sistemas integrados por personas.

En la tarea de asesoramiento psicopedagógico, en sus tres niveles jerárquicos de dirección, se establecen relaciones de trabajo que requieren de exigencias de carácter técnico y comunicativo, que propician la transmisión de ideas; tienen que ver con las actividades lógicas, de comunicación y con relaciones abiertas entre el asesorado y el asesor, que de mutuo acuerdo, se realiza mediante un proceso de negociación.

La tarea de asesorar responde a modelos diferentes en dependencia de las concepciones que se han asumido durante muchas décadas de práctica de ayuda profesional. Rojas (2018), al sistematizar las investigaciones acerca de la asesoría realizadas por diferentes autores refiere el modelo técnico-prescriptivo, sustentado en concepciones psicométricas, relegado y enriquecido por las corrientes constructivista, sistémica, ecológica y cultural.

En el documento Modelo del Profesional de la Carrera de Licenciatura en Educación, especialidad Pedagogía Psicología. Plan E (MES, 2016) se plantea: “la asesoría a directivos y profesores, investigación educativa en los contextos en que se desarrolla y la orientación educativa a escolares, familias y comunidad” (p. 5).

La asesoría, para el especialista en Pedagogía Psicología, se erige como una función del psicopedagogo y a su vez una tarea de la orientación educativa. No se vislumbra una frontera entre los contenidos correspondientes a la asesoría y a la orientación educativa, en tanto en ambos casos se establecen niveles de ayuda a los agentes y agencias que intervienen en los procesos educativos.

El proceso de asesoramiento, incluyendo las propuestas de actuación, se sostiene sobre pilares fundamentales que son la guía en todas las intervenciones:

- Favorecer el vínculo impulsando la presencia de adultos que puedan ejercer de figuras de referencia estable para el alumno.
- Facilitar la participación con experiencias de éxito que permitan construir un sentimiento de pertenencia al grupo.

Según (Coperó et al., 2022) cobra gran significación los principios de participación, regularidad, consentimiento y corresponsabilidad de los agentes, alegando que es de suma importancia la participación de todos los agentes (profesionales, familia y alumno), la regularidad de los encuentros entre profesionales en el equipo de seguimiento, el trabajo con los agentes implicados para que acepten los encuentros y la corresponsabilidad de los agentes en la construcción del conocimiento.

Para las autoras de la investigación la asesoría psicopedagógica es un servicio a profesionales, cuya función principal es el tratamiento a los contenidos que se presentan en el ejercicio de la actividad educativa, que conlleva a la relación entre profesionales, en la búsqueda del perfeccionamiento de los contenidos comprometidos con la calidad de la educación.

Es una de las formas de capacitación más utilizada en los centros educacionales como servicio que se brinda a los profesores y directivos. Se dirige a la corrección, complementación y a la actualización de conocimientos, hábitos, habilidades, actitudes y valores que permiten el mejoramiento del modo de actuación de los profesionales. Se define como un servicio institucional cuya función principal es el tratamiento de problemáticas que se presentan en la práctica docente, a solicitud de los propios docentes.

Pérez, et al., (2023) refiere que brindar el servicio de asesoramiento psicopedagógico implica una tarea ardua de toma de decisiones. El asesor está obligado a realizar un análisis detallado de la situación para decidir qué modelo o modelos de asesoramiento y estrategias serán los más

pertinentes para emprender la tarea. Cualquier modelo y estrategias utilizadas en el proceso de asesoramiento tendrán un fin común: contribuir a elevar la calidad educativa en el centro en el que se desarrolla.

Las tareas que lleva a cabo el asesor y orientador pedagógico son las siguientes:

Refuerzo de la orientación personal, académica y profesional en coordinación con tutores y todo el equipo docente. Lleva a cabo la orientación escolar y vocacional y asesora en la escolarización de los escolares al inicio de cada etapa educativa

Asesoramiento sobre el diseño, seguimiento y evaluación de los proyectos de vida que los escolares pueden desarrollar, dentro de la función orientadora establecida en el centro, detecta las dificultades o los problemas de desarrollo y aprendizaje mediante la evaluación psicopedagógica y propone las actuaciones psicoeducativas más adecuada según cada caso.

Asesoramiento a los docentes y directivos sobre las estrategias, programas y actividades específicas propias de la orientación personal, académica y profesional de los escolares. Asesora en el diseño de procedimientos e instrumentos de evaluación, tanto de aprendizaje como de procesos de enseñanzas, promueve el equipo docente recursos y habilidades y los asesora sobre métodos y estrategias didácticas.

Colabora en el proceso de elaboración, evaluación y revisión.

Participa en la elaboración de adaptaciones curriculares y en la programación de actividades de recuperación y refuerzo.

Impulsa la colaboración y el intercambio de experiencias entre centros.

Evaluación psicopedagógica de las competencias curriculares y de las características individuales de los escolares, así como del clima de trabajo y relación del grupo clase.

Coordinación de las estrategias, recursos, programas y medidas en relación a la atención a la diversidad en colaboración estrecha con el profesional del equipo de asesoramiento psicológico.

Identifica y evalúa las necesidades educativas especiales en colaboración con otros profesionales.

Optimiza el proceso educativo en personas con discapacidades y/o que presentan dificultades en el proceso de aprendizaje.

Participa en la elaboración y el seguimiento de varios tipos de adaptaciones curriculares que pueden necesitar los escolares.

Asesora los equipos docentes sobre la gestión de los procesos de aprendizaje en casos de dificultad.

Identificación y coordinación de todos los servicios y entidades que pueden colaborar en la oferta de una atención específica al escolar.

Para Alcántara (1999)

Los modelos de asesoramiento son un recurso heurístico que resulta útil a efectos de simplificar y caracterizar de modo comprensivo realidades muy variadas y diferentes entre sí.

Estos modelos no deben entenderse como teorías de clasificación pura y mutuamente excluyente. Además, pueden calificarse como un modo de ver y afrontar un problema. (s/p)

Existen diversos modelos de asesoría: facilitación, intervención y colaboración; en cada uno de ellos se define el tipo y la profundidad con la que el asesor se involucra, así como las tareas a realizar. Los modelos a su vez, dan lugar a distintos tipos de actividades y posibilidades de colaboración. La utilización de uno o más modelos dependerá del análisis inicial que realice el asesor.

Para Nieto (2012) es necesario que la comprensión general de los modelos de asesoramiento se conozca a profundidad, teniendo en cuenta que todos juegan un papel significativo en el proceso de asesorar:

Intervención

Está centrado en el punto de vista del que asesora, es quien interpreta y define, de acuerdo con su propio marco conceptual, la realidad de la parte asesorada, determinando las discrepancias entre lo que ésta es o está haciendo y lo que debería ser o hacer, y prescribiendo aquellas actividades que van a permitir solucionar sus problemas, superar sus necesidades y compensar sus deficiencias.

En este modelo el conocimiento y la experiencia del asesor constituyen la fuente principal de racionalidad y tecnificación para este tipo de ayuda que es la intervención; el modo en que progresa este asesoramiento obedece a postulados de tecnificación, predeterminación y control desde arriba (del asesor sobre el profesor). Lo más frecuente es que el proceso general proceda siguiendo un modelo racional de resolución de problemas en el que se especifica una secuencia de etapas conectadas de forma lineal (*diagnóstico, planificación, ejecución y evaluación*).

Facilitación

Este modelo define un tipo de asesoramiento educativo centrado en el punto de vista de la parte asesorada. Básicamente en el sentido de las decisiones y de las acciones de cambio es unilateral, pero en este caso la iniciativa es ejercida por el docente.

Desde este modelo, el papel del asesor no consiste en diagnosticar un problema y sugerir a la parte interesada una solución; más bien, estriba en averiguar cómo ayudar al profesor para que sea él mismo quien diagnostique su problema y encuentre su solución.

El modelo de facilitación parte de la siguiente premisa: la organización conoce mejor que nadie cuáles son sus necesidades y qué mejoras deben introducirse en la práctica educativa u organizativa, asumiendo para ello la iniciativa de cambio, el esfuerzo de reflexión y las acciones para

lograrlo.

Se concibe al profesor como un profesional con autonomía que tiene la capacidad de pensar y de actuar por sí mismo, de tomar sus propias decisiones, que está interesado en solucionar activamente los problemas que plantea la práctica y asume esa responsabilidad, el asesor no debe tratar de influir en él, sino asistirle en sus procesos de pensamiento y acción.

Colaboración

La colaboración se define como un tipo de asesoramiento psicopedagógico basado en la interdependencia entre la parte asesora y la parte asesorada. La toma de decisiones que afectan a la resolución de problemas es consensual, ejercida por el asesor y el docente en condiciones de igualdad de estatus y responsabilidad compartida, siendo una influencia bilateral. Este modelo de asesoramiento encuentra reflejo en las metáforas del colega o del amigo crítico, alguien en quien se deposita confianza y con quien se puede trabajar en el marco de una relación que es sincera y mutuamente satisfactoria.

En este modelo se mencionan expresiones como: corresponsabilidad práctica, adaptación mutua, experiencia compartida o convergencia de perspectivas, éstas se fundamentan en la reciprocidad del conocimiento y experiencia en un continuo dar y tomar, haciendo de las diferencias una fuente de aprendizaje mutuo, el cual sigue lo que se denomina una estrategia educativa.

La relación de ayuda es espontánea con iniciativa del asesor y el asesorado; voluntaria porque las partes implicadas trabajan juntas; orientada al desarrollo donde el juicio profesional compartido constituye la base para establecer conjuntamente metas y tareas propias; generalizada en sus tiempos y espacios; imprevisible porque los resultados son a menudo inciertos y no fácilmente predecibles.

La autora de la investigación asume el modelo de colaboración pues considera que es el más completo, por existir una retroalimentación entre el asesor y el asesorado. Se basa en la ayuda mutua y permite el establecimiento de metas y proyectos de manera consensuada, en condiciones de igualdad. Ambos aportan criterios y se crea un conocimiento como resultado del trabajo que favorece el aprendizaje.

Diferentes autores han adoptado el modelo colaborativo, que presta atención al significado al término colaborar, que quiere decir: “trabajar con, en lugar de intervenir en, los docentes con la finalidad fundamental de proporcionarles herramientas y espacios que les permitan dirigir sus propios procesos de cambio” (Montanero, 2014).

Diferentes autores hacen referencia al término de asesoría, y todos concuerdan en que es el servicio que se brinda a los miembros de una institución educativa o a un individuo en el puesto de trabajo,

dirigida a la corrección, complementación y/o actualización de conocimientos, hábitos, habilidades y modo de actualización de los directivos educacionales, y trae consigo mejoras en los contextos educativos. El modelo colaborativo es integral y permite construir mutuamente el conocimiento.

Conclusiones

En el análisis de los referentes teórico-metodológicos se reconoce la necesidad de la preparación de los docentes para el manejo del rechazo escolar en primer grado, partiendo del conocimiento de las causas que provocan las manifestaciones evidentes en el contexto escolar. La asesoría psicopedagógica como vía de orientación a docentes es un servicio a profesionales, cuya función principal es el tratamiento a los contenidos psicopedagógicos que se presentan en el ejercicio de la actividad educativa y se define como un servicio institucional, cuya función principal es el tratamiento de problemáticas, a solicitud de los propios docentes.

Referencias Bibliográficas

- Acosta, I. A. (2018). *Hacia una educación para la salud y asesoría psicopedagógica efectiva: retos y perspectivas*. La Habana: Editorial Universitaria.
- Alcántara, A. (1990). *La asesoría psicopedagógica en la escuela primaria*. Revista de Educación, (12).
- Bassedá, E. (1988). El asesoramiento psicopedagógico: una perspectiva constructivista. *Cuadernos de pedagogía*, (159), 65-71.
- Borrego, Y. G., Moreno, L. M. V., & González, M. A. M. (2023). La formación de la competencia asesoría psicopedagógica en estudiantes de Pedagogía-Psicología. *Revista Varela*, 23(64), 17-23.
- Busman, R (2023). *Cuando los niños no quieren ir a la escuela* (p.2) Child Mind Institute, Inc. <https://www.childmind.org>
- Copero, A. A., Ferran, R. A., Sancho, V. A., Rodríguez, M. A., Garganté, A. B., Cantero, R. B., ... & Ferrer, R. V. (2022). *El asesoramiento psicopedagógico a debate*. (Vol. 347). Graó.
- Díaz, D., Rodríguez-Carvajal, R., Blanco, A., Moreno-Jiménez, B., Gallardo, I., Valle, C., & Van Dierendonck, D. (2006). Adaptación española de las escalas de bienestar psicológico de Ryff. *Psicothema*, 18(3), 572-577.
- Domingo Segovia, J., Fernández Gálvez, J. D. D., & Barrero Fernández, B. (2014). *La función de asesoría para la mejora de la enseñanza y el aprendizaje en la práctica profesional de un orientador de zona. Un estudio de caso*. S/e, en formato digital.
- Ministerio de Educación Superior. (2016). *Modelo del Profesional de la carrera Licenciatura en Educación. Pedagogía-Psicología. Plan E* [documento de trabajo no publicado]. Dirección de

Formación Profesional.

- Montanero, M. (2014). Buenas prácticas de asesoramiento educativo en España: una revisión de su metodología y resultados empíricos. *Revista Española de Pedagogía*, 72(259), 525-542. Disponible en: [https://scholar.google.com/cu/scholar?q=Revista+espa%c3%B1ola+de+Pedagog%C3%Ada,+72\(259\),+525-542&hl=en&as-sdt=0&asvis=1&oi=scholart](https://scholar.google.com/cu/scholar?q=Revista+espa%c3%B1ola+de+Pedagog%C3%Ada,+72(259),+525-542&hl=en&as-sdt=0&asvis=1&oi=scholart)
- Nieto, J. M. (2012). Modelos de asesoramiento a organizaciones educativas. *Asesoramiento al centro educativo: Colaboración y cambio en la institución*, 147-166.
- Pérez Gamboa, A. J. (2022). La orientación educativa universitaria en Cuba: situación actual en la formación no pedagógica. *Conrado*, 18(89), 75-86.
- Pérez, Y. T., Batista, D. C. S., & Castañeda, Y. B. (2023). Asesoría psicopedagógica a maestros para estimular el desarrollo de los alumnos con talento académico. *Espíritu Emprendedor TES*, 7(2), 1-15.
- Rodríguez, M. (2014). *El rechazo escolar en los niños. Causas y manejo*. Departamento de Salud Pública. Facultad de Ciencias Médicas "Mariana Grajales Coello" Holguín, Cuba. (pp.1-2)
- Rojas Valladares, A. L. (2018). *La orientación psicopedagógica en el contexto educativo*. Quito, Universidad Metropolitana.
- Román, D., García, S., Torres, V., Moreno, M.C., Pantoja, P.M. y Puebla, M.R. (2019). configuración de los aprendizajes profesionales para la asesoría psicopedagógica desde el enfoque interdisciplinar. *Revista Cognosis*.
- Sulkes, B. (2023). *Rechazo a ir a la escuela*. (p.1) Golisano Children's Hospital at Strong, University of Rochester School of Medicine and Dentistry. <https://www.msmanuals.com>